

G20

Reseñas de los países



Oficina
Internacional
del Trabajo

RESPUESTA DEL BRASIL A LA CRISIS

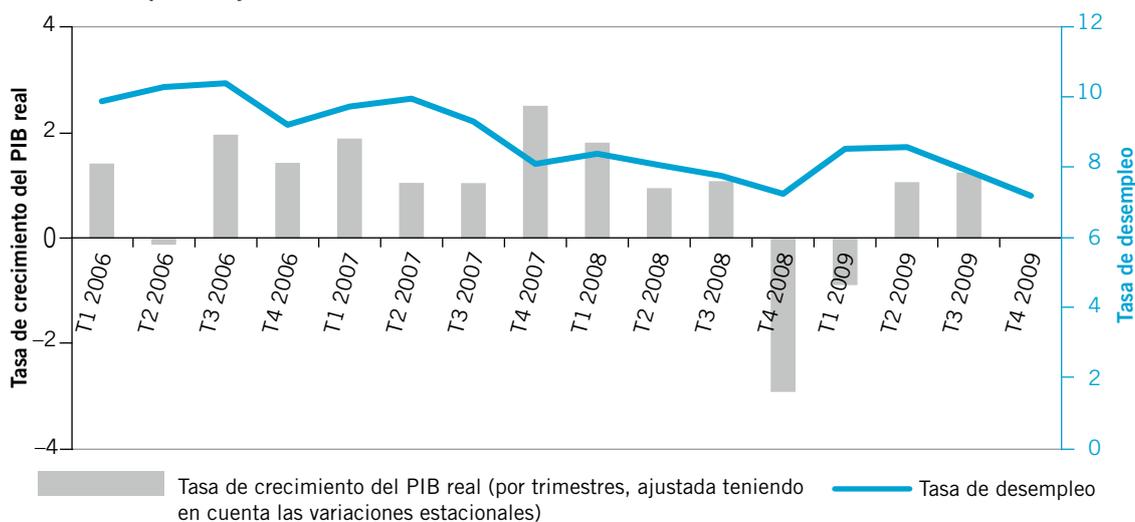
Pausa en un proceso de crecimiento sólido

Antes del inicio de la crisis, en septiembre de 2008, el Brasil había registrado un sólido crecimiento económico al alcanzar un porcentaje anual medio del 4,4 por ciento en términos reales entre 2004 y 2007, y del 6,5 por ciento en los tres primeros trimestres de 2008. Además, este crecimiento había adquirido un carácter más inclusivo, lo cual se reflejó en una disminución del coeficiente de Gini — utilizado para medir la desigualdad en los ingresos — que de 0,54 en 2004, pasó a 0,52 en 2008. Asimismo se había registrado una importante recuperación de los niveles salariales y una expansión del empleo, en particular del empleo formal. La tasa de desempleo, que en 2004 era del 9 por ciento, cayó al 7,7 por ciento en 2008, y la proporción de trabajadores que cotizaban al sistema de seguridad social superaba el 50 por ciento en 2007, y alcanzó el 52,1 por ciento en 2008.

La incertidumbre económica mundial y la crisis crediticia internacional que se produjeron tras la quiebra de Lehman Brothers frenaron el crecimiento económico del Brasil y tuvieron una repercusión radical e inmediata en el empleo. El crecimiento del producto interno bruto (PIB) sufrió una contracción del 2,9 por ciento en el cuarto trimestre de 2008, y en el mismo período se registró una pérdida neta de 634.000 empleos formales, en contraste con la ganancia neta de 10.400 empleos formales que se había producido en el cuarto trimestre de 2007. El sector de la industria fue el más gravemente afectado por la crisis. En el cuarto trimestre de 2008 la producción cayó un 8 por ciento respecto al nivel del trimestre anterior, lo cual entrañó una pérdida neta de 273.000 empleos formales en diciembre de 2008, es decir, de aproximadamente un 4 por ciento de la mano de obra formal del sector industrial.

En el primer trimestre de 2009 el PIB experimentó un nuevo descenso, del 0,9 por ciento, pero el crecimiento se reanudó en el segundo trimestre,

Gráfico 1. Tasa de desempleo y tasa de crecimiento del PIB real, por trimestres, 2006-2009 (porcentaje)



Fuente: OIT, sobre la base de información oficial suministrada por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE). Las tasas de desempleo se refieren a las seis zonas metropolitanas principales.

pues se registró un modesto incremento del PIB del 1,1 por ciento. A raíz de los insatisfactorios resultados económicos obtenidos durante este período, la tasa de desempleo en las seis zonas metropolitanas principales estudiadas en la Encuesta Mensual de Empleo (PME) pasó del 8,3 por ciento registrado en el primer semestre de 2008 al 8,6 por ciento, en el mismo período de 2009. El PIB creció el 1,3 por ciento en el tercer trimestre de 2009 y la tasa de desempleo en las seis zonas metropolitanas principales bajó hasta situarse en un 7,9 por ciento y un 7,2 por ciento en el tercer y cuarto trimestres respectivamente, y alcanzaron cotas muy cercanas a las que se registraban antes de la crisis.

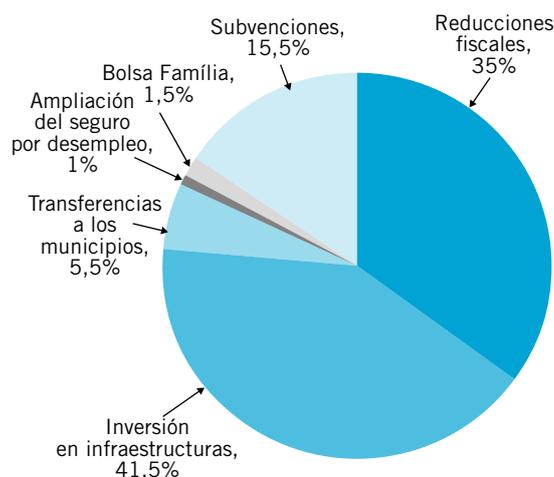
Medidas de estímulo económico

El Gobierno respondió rápidamente a la crisis, procediendo a inyectar liquidez en la economía mediante la creación de líneas de crédito para los sectores en dificultades y el aumento de los recursos del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES). También garantizó el mantenimiento de los programas sociales existentes, así como el incremento real del 6 por ciento del salario mínimo que se había negociado previamente. A partir de 2009 el Banco Central inició una serie de reducciones en los tipos de interés. A fin de paliar directamente los efectos de la crisis, el Gobierno elaboró una serie de medidas de política fiscal.

Magnitud: En virtud del conjunto de medidas de estímulo económico de 2009 se inyectaron en la economía 20.000 millones de dólares de los Estados Unidos¹, equivalentes a un 1,2 por ciento del PIB del Brasil, lo cual, en comparación con los gastos realizados por los países del G20, representa uno de los más bajos. Debido a su escasa magnitud, el impacto fiscal fue limitado y el déficit se estimó en un 3,2 por ciento del PIB en 2009. No obstante, según estimaciones del Gobierno, estas medidas de estímulo aumentaron el PIB de 2009 en una horquilla de entre 2,5 y 3 puntos porcentuales. El Gobierno calcula que, sin estas medidas, el PIB habría sufrido una contracción del 2 por ciento con respecto a la tasa de crecimiento del 1 por ciento prevista para 2009.

Desglose: Los principales elementos del conjunto de medidas de estímulo fueron los siguientes: inversión en infraestructuras (41,5 por ciento) y reducciones fiscales (35 por ciento); subvenciones de los tipos de interés para el BNDES y el sector agrícola (15,5 por ciento); transferencias presupuestarias extraordinarias a los municipios (5,5 por ciento); ampliación del programa Bolsa Familia de transferencia monetaria condicionada (1,5 por ciento), y ampliación de las prestaciones del seguro por desempleo (1 por ciento). Las inversiones en infraestructuras incluyen la ampliación del Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC), puesto en marcha en 2007, y que comprende inversiones en los sectores del transporte, las obras de saneamiento, la electricidad y la vivienda; incluyen asimismo la puesta en marcha del programa de vivienda Minha Casa, Minha Vida (Mi Casa, Mi Vida) destinado a las familias con ingresos bajos y medios.

Gráfico 2. Elementos del conjunto de medidas de estímulo



Fuente: Ministerio de Hacienda.

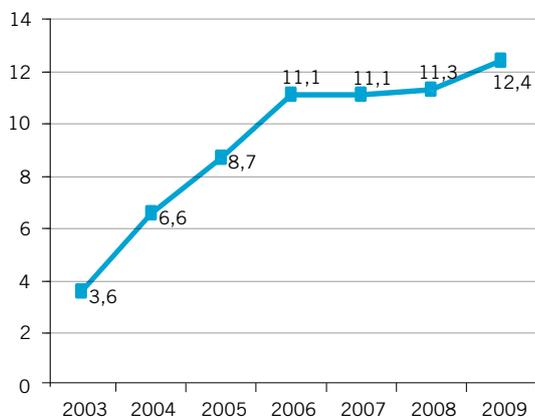
Los recortes fiscales incluían una reducción del impuesto sobre la renta, cuyos beneficiarios eran principalmente las familias con ingresos medios; una reducción temporal del impuesto sobre productos industrializados (IPI), lo cual contribuyó a aumentar tanto la cifra de ventas de automóviles y de aparatos domésticos como la compra de materiales de construcción; una reducción fiscal por la compra de motocicletas; la eliminación del impuesto sobre el trigo, la harina y el pan; la reducción del régimen fiscal especial sobre bienes inmuebles, y la reducción del impuesto, sobre las transacciones financieras (IOF)² en los créditos. La reducción del IPI sobre automóviles se prorrogó hasta marzo de 2010; ahora bien, para promover el consumo ecológico, sólo los automóviles que ahorraran energía podían acogerse a esta reducción. Además, a fin de ampliar el programa Bolsa Familia, el apoyo a los programas sociales incluía una prórroga de dos meses de las prestaciones del seguro de desempleo para los trabajadores cuyo sector de actividad económica hubiera resultado gravemente afectado por la recesión.

Apoyo a las familias

Bolsa Familia es un programa de transferencia monetaria condicionada, creado en 2003; su objetivo consiste en reducir la pobreza y el hambre, así como en fomentar el desarrollo social mediante la promoción de la escolarización, la salud y la nutrición. También tiene por objetivo romper el ciclo de la pobreza intergeneracional, propugnando para ello la mejora del bienestar y las aptitudes de los niños, de modo que puedan superar los obstáculos sociales y económicos con que tropezaron sus padres. Desde su creación, el programa ha ampliado su cobertura rápidamente, al pasar de 3,6 millones de familias en 2003, a 11,1 millones en 2008, es decir, a un total de 46 millones de personas, lo cual equivale aproximadamente a una cuarta parte de la población del país.

Al suscribir el programa, los beneficiarios se comprometen a cumplir los requisitos en materia de educación y salud, entre los que cabe mencionar los siguientes: mantener en la escuela a los niños en edad escolar, vacunar a los niños y, en el caso de las mujeres embarazadas o en período de lactancia, aceptar los servicios de asistencia prenatal y posnatal. El monto de las prestaciones varía según el número de hijos en las familias, incluidos los adolescentes hasta los 17 años de edad y las mujeres embarazadas, y puede oscilar entre 12 y 111 dólares de los Estados Unidos mensuales. El valor de las prestaciones mensuales asciende a unos 12 dólares de los Estados Unidos por hijo (de hasta 15 años de edad), mientras que, en el caso de las mujeres embarazadas y los adolescentes (entre 16 y 17 años de edad), las prestaciones ascienden a unos 18 dólares de los Estados Unidos mensuales. Las familias pueden inscribir en el programa un número máximo de tres hijos de hasta 15 años de edad, y de dos hijos de edades comprendidas entre los 16 y 17 años. Las familias extremadamente pobres, es decir, aquéllas con un ingreso mensual por habitante inferior a 39 dólares de los Estados Unidos, pueden beneficiarse de una prestación mensual adicional de unos 37 dólares de los Estados Unidos, con independencia de la composición de la familia. En 2008 la cuantía media de las prestaciones era de 86 reales brasileños mensuales, esto es, 48 dólares de los Estados Unidos mensuales.

Gráfico 3. Número de familias beneficiarias del programa Bolsa Família, 2003-2009 (millones)



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social y Lucha contra el Hambre.

El programa está concebido de modo que promueva la igualdad de género. Las prestaciones se otorgan sobre todo a las madres y a las mujeres embarazadas. En 2005 el 93 por ciento de los beneficiarios eran mujeres y el 27 por ciento madres solteras. Este programa ha sido pues importante para la habilitación de las mujeres, ya que no sólo ha fortalecido su situación en el hogar, sino que también ha aumentado su influencia en el seno de las familias y potenciado su autoestima.

Para paliar los efectos negativos de la crisis económica, el Gobierno reiteró su compromiso con el

programa Bolsa Família y, a comienzos de 2009, anunció su ampliación a 1,8 millones de nuevas familias. El criterio para la concesión de las prestaciones se amplió de modo que comprendiera a las personas con un ingreso mensual de entre 120 y 140 reales brasileños (78 dólares de los Estados Unidos), y las prestaciones se reajustaron en cerca de un 10 por ciento, con lo que su cuantía media se situó en 95 reales brasileños mensuales (53 dólares de los Estados Unidos). El costo estimado de estas medidas es de 410 millones de reales brasileños, es decir, de aproximadamente un 0,014 por ciento del PIB, lo cual significa que el costo total del programa asciende a 11.800 millones de reales brasileños, es decir, a un 0,4 por ciento del PIB. En diciembre de 2009 la cobertura del programa se había ampliado, hasta englobar a 12,4 millones de familias. Con su ampliación, el programa Bolsa Família se ha convertido en una importante fuente de protección social para los trabajadores cuyos ingresos disminuyeron a consecuencia de la crisis económica. Esa ampliación también tuvo importantes efectos multiplicadores en la economía, pues el hecho de que los hogares pobres consuman normalmente la totalidad de sus ingresos propició un incremento considerable de la demanda de productos alimenticios y de bienes de consumo básicos, la mayoría de los cuales se producen localmente.

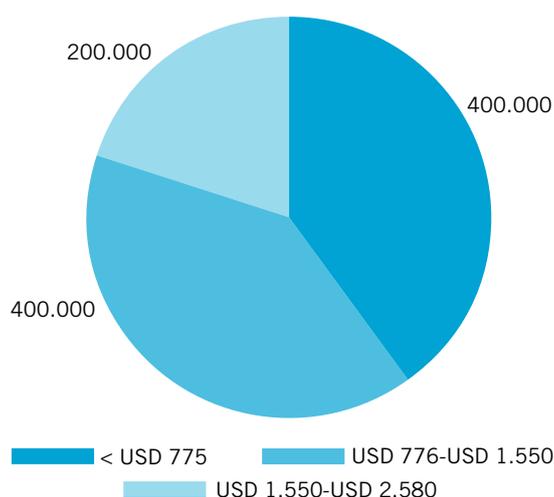
Minha Casa, Minha Vida

En marzo de 2009 el Gobierno anunció un nuevo programa de vivienda, el programa Minha Casa, Minha Vida, cuyo objetivo consiste en construir, entre 2009 y 2010, un millón de viviendas destinadas a familias con ingresos bajos y medios, es decir, con un ingreso máximo equivalente a diez salarios mínimos. Según las estimaciones, el programa costará al Gobierno Federal 34.000 millones de reales brasileños (19.000 millones de dólares de los Estados Unidos), es decir alrededor de un 1,2 por ciento del PIB. El principal objetivo del programa es reducir en un 14 por ciento el déficit de vivienda, que se estima asciende a 7,2 millones.

Se prevé la construcción de 400.000 viviendas para familias con un ingreso mensual inferior o igual a tres salarios mínimos (1.395 reales brasileños o 775 dólares de los Estados Unidos)³. Para la constitución de hipotecas, las familias que se encuentren en este tramo de ingresos deberán aportar el 10 por ciento de sus ingresos durante un período de diez años y pagar una cuota mensual mínima de 50 reales brasileños (28 dólares de los Estados Unidos). Los costos restantes, incluido el seguro, serán subvencionados por el Gobierno, lo cual supondrá un costo de 16.000 millones de reales brasileños (8.900 millones de dólares de los Estados Unidos). Se construirán 400.000 viviendas más, destinadas a familias con ingresos mensuales de entre tres y seis salarios mínimos (entre 1.395 y 2.790 reales brasileños o entre 775 y 1.550 dólares de los Estados Unidos). Las cuotas hipotecarias de estas familias no superarán el 20 por ciento de sus ingresos mensuales

y, en caso de desempleo, estas familias contarán con la protección de un fondo de garantía. El programa estará financiado por el Gobierno Federal (2.500 millones de reales brasileños o 1.400 millones de dólares de los Estados Unidos) y por el Fondo de Garantía por Tiempo de Servicio (FGTS) (7.500 millones de reales brasileños o 4.200 millones de dólares de los Estados Unidos). El FGTS es un fondo mensual al que se accede en caso de despido, jubilación o compra de vivienda, y que está financiado mediante retenciones en las nóminas de los trabajadores y empleadores. Por otra parte, se construirán 200.000 viviendas destinadas a las demás familias, es decir, las familias con ingresos inferiores o iguales a diez salarios mínimos mensuales (4.650 reales brasileños o 2.580 dólares de los Estados Unidos); en este caso el programa también prevé un fondo de garantía por desempleo, que será financiado a través del FGTS.

Gráfico 4. Distribución de viviendas por tramos de ingresos, con arreglo al programa Minha Casa, Minha Vida, 2003-2009



Fuente: Ministerio de las Ciudades.

Las viviendas serán construidas por contratistas privados en colaboración con los municipios. Con el objeto de fomentar la participación del sector privado, el programa incluye una línea de crédito de 5.000 millones de reales brasileños (2.800 millones de dólares de los Estados Unidos). Se abrirán líneas de crédito adicionales a través del BNDES para los fabricantes de equipos de construcción.

Perspectivas y desafíos

Para 2009 el Ministerio de Hacienda del Brasil prevé un crecimiento económico de aproximadamente un 0,1 por ciento. El Gobierno confía en que el crecimiento del PIB en 2010 sea del 5,2 por ciento, lo que estaría muy cerca de los niveles anteriores a la crisis. Las perspectivas en materia de creación de empleo también son positivas. En efecto, el Gobierno prevé una reducción de la tasa de desempleo y estima que, en 2010, la creación neta de empleos formales será de aproximadamente 1,6 millones.

El gran volumen del mercado brasileño y la importancia de las industrias nacionales han sido factores determinantes para proteger al Brasil contra los peores efectos de la crisis internacional, y para propiciar su recuperación económica más acelerada. Aunque el mercado interno creció considerablemente en los cinco últimos años, subsiste el problema que plantea la tarea de incorporar una amplia franja de la población, ese cuarto de la población que vive con menos de 100 dólares de los Estados Unidos mensuales, en actividades más productivas y remunerativas en el mercado de trabajo.

¹ Al tipo de cambio de 1 dólar de los Estados Unidos equivalente a 1,8 reales brasileños.

² Impuesto sobre operaciones de crédito, cambio y seguro o relativas a títulos o valores mobiliarios.

³ Las cifras se calculan utilizando el salario mínimo mensual, de 465 reales brasileños, que estuvo en vigor desde febrero de 2009 hasta diciembre de 2009. El 1.º de enero de 2010 se reajustó el salario mínimo, que se fijó en 510 reales brasileños mensuales.